

Parábolas – 3

“El buen Samaritano”

I. Introducción

- a. Nuestro recorrido por las parábolas que Jesús enseñó...
 - i. Pequeñas historias, con elementos sencillos que todos podían entender, para ilustrar verdades (misterios) espirituales
 - ii. Misterios escondidos para los que habían endurecidos sus corazones, pero disponibles para aquellos que realmente tenían hambre de Dios
- b. ... nos lleva hoy a una parábola famosa, muy famosa, que el Señor contó – El buen samaritano
 - i. Tan famosa que se ha convertido una expresión común para alguien con un corazón generoso y sacrificial
 - ii. Llamar a alguien, hoy en día, un buen samaritano es un gran cumplido

“Y he aquí un intérprete de la ley se levantó y dijo, para probarle: Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna? 26 Él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees? 27 Aquél, respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo. 28 Y le dijo: Bien has respondido; haz esto, y vivirás. 29 Pero él, queriendo justificarse a sí mismo, dijo a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo? 30 Respondiendo Jesús, dijo: Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de ladrones, los cuales le despojaron; e hiriéndole, se fueron, dejándole medio muerto. 31 Aconteció que descendió un sacerdote por aquel camino, y viéndole, pasó de largo. 32 Asimismo un levita, llegando cerca de aquel lugar, y viéndole, pasó de largo. 33 Pero un samaritano, que iba de camino, vino cerca de él, y viéndole, fue movido a misericordia; 34 y acercándose, vendó sus heridas, echándole aceite y vino; y poniéndole en su cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él. 35 Otro día al partir, sacó dos denarios, y los dio al mesonero, y le dijo: Cuídamele; y todo lo que gastes de más, yo te lo pagaré cuando regrese. 36 ¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones? 37 Él dijo: El que usó de misericordia con él. Entonces Jesús le dijo: Ve, y haz tú lo mismo.” Luc. 10:25-37

- c. La parábola es narrada como consecuencia de una interacción entre Jesús y un intérprete de la ley... un intérprete de la ley que no estaba preguntando porque le interesara la ley o la salvación, sino para probarle, para encontrar algo malo en su respuesta y poder entonces avergonzarlos
 - i. Lucas se asegura que nos demos cuenta de la falta de sinceridad de este hombre
 - ii. Aun así, Jesús decide responder, lo cual era un acto de gracia en sí mismo
 - iii. La pregunta con todo era una buena pregunta y la respuesta fue muy puntual y práctica
 - iv. Me desvió un momento...
 1. Muchos tienen problemas con textos como este porque parecieran muy legalistas, llamándonos a las buenas obras, en lugar de una salvación por gracia
 2. Si insistimos en dar instrucciones morales, algunos podrían acusarnos de no estar predicando el evangelio de la gracia de Dios, sino moralismo

3. En ese sentido tendríamos que acusar a Jesús de lo mismo ya que él en muchas ocasiones predicaba virtudes prácticas, dando respuestas y dirección a los que lo buscaban
4. Una y otra vez, Jesús, nos dio instrucciones sobre cómo debemos conducirnos hacia nuestro prójimo y la manera en que debemos amarlos y esta es una de esas ocasiones
- v. Ahora bien, parte del propósito de Jesús al contar la parábola era mostrar la dureza del corazón de este intérprete de la ley demostrando como la ley lo condenaba
 1. Nadie puede amar de esa manera... no todo el tiempo
 2. Nadie ama a Dios con todo su corazón, alma, fuerza y mente y como consecuencia de ello a su prójimo como a sí mismo (v. 27)
 3. Si eso es lo que nos da el parámetro de cómo heredar la vida eterna, todos estamos condenados
 - a. Ese es parte del punto... todos estamos condenados y en necesidad de ser salvados
 - b. Nadie se puede salvar puramente por obediencia a la ley
 - c. Al fallar una sola vez, estamos condenados con todo el peso de la ley (San 2:10 "Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos.")
 4. Esto debió mover al intérprete de la ley a humillar su corazón, confesar su incapacidad de cumplirlo, y allí mismo se le hubiera extendido la misma gracia que Jesús extendió a publicanos y prostitutas
 5. En lugar de esto, él quiso tratar de encontrar algún tecnicismo para justificar su falta de amor preguntando "¿y quién es mi prójimo?" (v. 29)
 - a. ¿Será que eso es lo que realmente dice en el idioma original?
 - b. Prójimo seguro solo incluye a aquellos cercanos a mí y que me caen bien, ¿o no?
- d. Para apagar cualquier duda de quién es el prójimo, Jesús cuenta esta famosa parábola, y aquí van algunos de los puntos principales

II. El mundo está lleno de aflicción

- a. Un hombre es asaltado por ladrones en un camino peligroso, no por culpa suya, simplemente por la maldad de los ladrones
- b. Muchas veces, grandes aflicciones, no son causadas por el afligido
 - i. Nadie podría culpar a este pobre hombre (asumimos es un judío) de lo que le acababa de pasar
 - ii. Iba a Jericó, sin meterse con nadie, y los ladrones lo asaltaron, robaron todo, lo despojaron y lo dejaron medio muerto
 - iii. Esto fue pura "mala suerte"
- iv. Sí, hay muchas aflicciones que son causadas por el afligido
 1. Su pecado
 2. Su irresponsabilidad
 3. Sus vicios
 4. Su necedad

- v. No es este el caso... esto vino de la mano de Dios, no por algún pecado cometido o por ser más pecador que otros, sino con un buen propósito que la mayoría de veces desconocemos
- c. Este hombre había quedado desamparado
 - i. No podía hacer nada para salvarse a sí mismo... estaba herido
 - ii. No podía pagar a otros para que lo ayudaran... le habían quitado todo, hasta la ropa
 - iii. Estaba a la disposición de la suerte y la buena voluntad de alguien más que pasara por allí
- d. Este camino, de Jerusalén a Jericó, era particularmente peligroso
 - i. 1,200 metros de caída en apenas 27 kilómetros
 - ii. Entre montañas... terreno difícil
 - iii. No había muchas casas, ni áreas de descanso
 - iv. Podía pasar mucho tiempo antes de que alguien pasara
 - v. El lugar perfecto para ladrones... y lo era, era conocido como "el camino sangriento" (The bloody way)
 - vi. Algunos han nacido en un camino así o bien la vida los ha llevado a un camino así
 - 1. Más peligroso que los demás
 - 2. Más expuesto que los demás
 - 3. Más riesgo que los demás
 - vii. No tuvieron mucha opción en ello, pero simplemente su vida es así

III. Hay muchos que nunca ayudan

- a. En este punto de la historia pareciera venir un poco de esperanza para este hombre
- b. Viene alguien...
 - i. Pareciera un acto de Dios que fuera precisamente un sacerdote el que viniera... ayudar gente es parte de su trabajo
 - 1. Era alguien educado
 - 2. Era alguien instruido
 - ii. Si ayudar o llevar a este hombre solo era el problema, detrás de él venían un levita... alguien designado para ayudar a los sacerdotes en el templo
 - 1. Si uno solo no podía, seguro entre los dos, sí
 - 2. Uno podía atenderlo, el otro podía estar alerta contra ladrones
- c. Dios los había llevado a este lugar, sin embargo, ambos rehusaron ayudar
 - i. No solo rehusaron ayudar, la palabra en griego que describe lo que hicieron es "antiparerechomai", implica que deliberadamente se fueron al lado opuesto de la calle donde estaba este hombre
 - ii. Esto es lo que te quiero decir: Tú que Dios te ha dado la educación, preparación, recursos y oportunidad para ayudar, eres enviado por Dios a tu ciudad a propósito para ayudar al necesitado, el herido, el enfermo y el pobre
 - 1. El propósito de Dios en darte más, no es solamente para que puedas disfrutar más
 - 2. El propósito de Dios en darte más es precisamente que lo puedas usar para ayudar
 - iii. Estos hombres fueron llevados por Dios ante el necesitado, como tú lo has sido hecho, y sin embargo lo evitaron

- d. Otro dato interesante de estos hombres es que eran “hombres de Dios”, un sacerdote y un levita
 - i. Trabajaban en el templo
 - ii. Se dedicaban a estudiar la palabra de Dios y sin duda se habían topado con textos como “Porque misericordia quiero, y no sacrificio, y conocimiento de Dios más que holocaustos.” (Os. 6:6)
 - iii. Enseñaban a otros sobre el amor y la compasión
 - iv. Dios nos libre de ser encontrados viniendo a la iglesia semana a semana, domingo a domingo, adorando a Dios, aprendiendo de su palabra, contemplando a Cristo crucificado por nosotros – cosas que deberían de volver de carne un corazón de piedra – y regresar al mundo sin una onza de compasión
- e. Mucha de la falta de ayuda al necesitado viene de ignorancia a las necesidades de ellos...
 - i. No era este el caso, ambos lo vieron
 - ii. Muchos no ayudan por ignorancia, pero muchos permanecen voluntariamente ignorantes... ese tipo de ignorancia no es una excusa
- f. Seguramente ambos tenían buenas excusas... nunca he visto a alguien no hacer nada por otros sin tener una “buena excusa”
 - i. Imaginemos por un momento las excusas de ellos
 - ii. Ambos tenían prisa... iban solos por el mismo camino peligroso, donde este hombre había sido asaltado y no querían que los agarrara la noche allí – era peligroso (un hombre acababa de ser asaltado y dejado medio muerto)
 - iii. El sacerdote venía “descendiendo” (v. 31), lo que indica que seguramente iba de Jerusalén a Jericó, no al revés
 - 1. Si este era el caso, había pasado un mes cumpliendo su deber allí... un mes sin ver a su familia...
 - a. Quería llegar a su casa
 - b. Seguramente lo estaban esperando
 - 2. Seguramente estaba cansado... un mes de trabajo, con poco descanso, ofreciendo sacrificios por el pueblo, atendiendo necesidades
 - 3. Si venía regresando de ese mes, seguramente venía con dinero y si se detenía y lo asaltaban, su familia entera se iba a quedar sin sustento
 - iv. Quizás pensó que no podía hacer nada por él... al final del día era sacerdote, no médico, y de paso no le gustaba la sangre
 - 1. No llevaba vendas
 - 2. No tenía medicinas
 - 3. Iba solo
 - 4. Este hombre estaba “medio muerto”... no había nada que él pudiera hacer
 - v. Si a medio ayudarlo se le moría, se podía meter en problemas legales... nadie quiere ser encontrado, solo, a la par de un hombre asesinado
 - vi. Tampoco sabía qué le había pasado o si, quizás, lo merecía
 - 1. Eso podía arruinar su reputación... ¿un sacerdote ayudando a un criminal? Eso no se vería bien
 - 2. Quizás merecía lo que le había pasado y era un “castigo de Dios”

- vii. Igual, si no lo ayudaba, podía orar por él, para que Dios lo ayudara... eso es suficiente, ¿o no?
 - g. Todas estas excusas la hacían sentirse bien de no detenerse a ayudar
- IV. El samaritano... el menos probable en ayudar y sin embargo un modelo a seguir
 - a. No sabemos por qué el samaritano estaba en ese camino...
 - i. No era un camino común para un samaritano
 - ii. Los judíos que iban a Galilea tomaban ese camino precisamente porque querían evitar Samaria
 - b. Había una rivalidad histórica entre judíos y samaritanos (no les voy a contar todos los detalles)
 - i. Los samaritanos eran considerados por los judíos como inmundos, ética y religiosamente
 - ii. Los samaritanos resentían y despreciaban a los judíos
 - iii. En algún momento, líderes judíos, frustrados con Jesús decidieron insultarlo profundamente "... y le dijeron: ¿No decimos bien nosotros, que tú eres samaritano, y que tienes demonio?" (Jn. 8:48)
 - c. Sin embargo, a pesar de todo esto, fue el samaritano el que se detuvo a ayudar
 - i. Pablo en algún momento nos dijo que "... según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe." (Gal. 6:10)
 - ii. Este no era de la familia de la fe, pero caía en la categoría de "a todos"
 - iii. Lo ayudó, o porque fuera o no judío... porque era HUMANO
 - 1. No preguntó si merecía ser ayudado
 - 2. No preguntó qué le había pasado para ver si merecía estar así
 - 3. No preguntó si su doctrina era la correcta
 - 4. Era un hombre que necesitaba ayuda, y él, aunque fuera inconveniente, podía hacerlo
 - iv. Jesús no nos dio una regla de oro que diga "haz con otros como ellos harían contigo", sino una que dice "haz como quisieran que hagan contigo" (Mat. 7:12)
 - v. No preguntó si le podían pagar de regreso... era obvio que no podía, ni ropa tenía, acababa de ser asaltado y le habían quitado todo
 - 1. La caridad no busca pago o recompensa
 - 2. Si fuera así, no sería caridad
 - 3. Es más, generalmente la caridad viene a un gran costo del que la tiene
 - a. Lo puso sobre su mula o caballo... él tuvo que caminar
 - b. ¿De dónde salió el aceite y vino (para desinfectar y sellar la herida)? De lo que él mismo llevaba para el camino
 - c. Le dio de su ropa, sus suministros, su tiempo, su dinero y una suma no tan pequeña de dinero (2 denarios = sueldo digno por dos días de trabajo)
 - d. Este no fue cuidado mínimo... se estaba haciendo un esfuerzo extraordinario por alguien que ni siquiera conocía
 - i. Quizás haríamos esto por un amigo o familiar... quizás
 - ii. Pero, ¿por un extraño? ¿por un enemigo?
 - vi. No ha terminado... primero lo cuidó él y luego encargó a otros que lo cuidaran por él...
 - 1. Lo que haces puede motivar a otros a ayudar

2. ¿Estás dispuesto a usar tu influencia y “quemar” favores por otros?
 3. “... todo lo que gastes de más, yo te lo pagaré cuando regrese” / no hay nada como la misericordia que persevera hasta el final
- d. Como dijo Spurgeon, “Hermanos, tengamos cuidado de no ser avergonzados por este samaritano”

V. En Jesús, tenemos un modelo aun mayor

- a. No creo que Jesús quisiera, necesariamente, enseñar algo sobre él mismo aquí
 - i. Muchos tratan de hacer que esto se trate de Jesús
 - ii. Se trata de un hombre generoso que cuidó al necesitado
- b. Jesús es el hombre más generoso que ha existido... nadie ha cuidado del enfermo y el que sufre como él lo ha hecho
- c. Si alabamos al samaritano por lo que hizo, ¿cuánto más alabaremos a Jesús por lo que él ha hecho? Nuestro caso era peor...
 - i. No era culpa de hombre que lo hubiera asaltado, fue mala suerte... tú y yo, no estábamos medio muertos, sino completamente muertos en nuestro delitos y pecados (Efe. 2:1), de los cuales somos absolutamente culpables
 - ii. Los ladrones que nos han despojado son nuestras propias iniquidades, las heridas que tenemos fueron causadas por nuestra propia mano
 - iii. Muchos judíos no hubieran recibido ayuda de un samaritano, pero este estaba tan mal que lo hizo... nosotros hemos rechazado abiertamente al Señor
 1. Le hemos resistido
 2. Le hemos rechazado
 3. Lo hemos hecho desde el principio
 4. Hemos rechazado el aceite y el vino que Dios nos ha ofrecido
 5. Hemos hablado mal de Dios, en su cara
 6. Sin embargo, en su infinito amor, Dios no solo no ha tirado la toalla con nosotros, sino que ha traído a muchos a su iglesia, el mesón, para ser tratados allí
 - iv. El samaritano quizás fue compasivo porque era otro humano, un semejante...
 1. Jesús no fue atraído a nosotros porque compartiéramos naturaleza, él es Dios, superior a nosotros
 2. Si él “tomó semejanza de hombre” fue porque quiso
 - v. El samaritano se topó con el necesitado mientras hacía sus propias cosas... Jesús vino a la tierra sin otro propósito más que salvarnos
 - vi. El Samaritano ayudó aun con el riesgo de que le pasara algo al hacerlo... Jesús no solo corrió el riesgo de ser atacado, fue atacado
 1. Fue herido
 2. Fue despojado
 3. Fue asesinado
 4. POR NOSOTROS
 - vii. El samaritano fue generoso y le dio de su vino y su aceite... Jesús nos dio su sangre
 - viii. El samaritano ayudó y se fue, y aunque ofreció regresar a pagar si había otro gasto, se fue y siguió con su vida... Jesús dejó su gloria, ofreció estar con nosotros todos los días – hasta el fin de mundo (Mat. 28:20), y ahora vive para interceder por nosotros continuamente delante del padre (Heb. 7:25)

- d. ¡Qué maravillosos regalos nos ha dado Dios en Cristo Jesús!
- e. Así como hemos dicho que Jesús es un mejor Booz (historia de Rut), Jesús es un mejor samaritano

VI. Conclusiones

- a. Hay dos razones por las que escuchamos esta parábola y se nos pone este altísimo estándar de amor y servicio
 - i. Mostrarnos que nunca vamos a poder salvarnos por la pura obediencia a la ley
 - 1. El estándar es demasiado alto
 - 2. Ni el mejor de los cristianos ama así, todo el tiempo
 - 3. Si nos damos cuenta de esto, quizás caigamos humillados y arrepentidos ante el Señor, confesando la dureza de nuestros corazones y al hacerlo encontremos gracia
 - ii. Llamarnos a no estar contentos solamente con la rutina de la religión externa... estimularnos hacia las buenas obras y la santidad
 - 1. Ninguno aquí se va a salvar por las obras de la ley, pero aquello que la ley demanda, el evangelio lo produce en nosotros, nos empodera para hacerlo
 - 2. El evangelio va a producir en nosotros y a través de nosotros este tipo de fruto y de comportamiento... y nos va a dar la gracia necesaria cuando no lo logramos
- b. Jesús termina la parábola diciendo "... Ve, y haz tú lo mismo." (v. 37)
 - i. Hay mucha necesidad a nuestro alrededor y, quizás nuestro ayudar no se mire como en esta historia, pero sí podemos hacer algo
 - 1. Podemos abrir la sala de nuestra casa para aquellos que no tienen amigos, familia o con quien hablar
 - 2. Podemos visitar al enfermo entre nosotros, y al que no conocemos
 - 3. Podemos visitar al que está en la cárcel (culpable o no)
 - ii. Espero que esto nos desafíe a salir a servir, no para ganar salvación, nuestro Gran Samaritano ya nos ha salvado, sino como resultado de haber experimentado ese tipo de misericordia hacia nosotros

*"Él dijo: El que usó de misericordia con él.
Entonces Jesús le dijo: Ve, y haz tú lo mismo." Luc. 10:37*